

vos in partem unam, et ego con Jonatha filio meo ero in parte altera. Responditque populus ad Saül: Quod bonum videtur in oculis tuis, fac.

41. Et dixit Saül ad Dominum Deum Israëel: Domine Deus Israëel da indicium: quid est quod non responderis servo tuo hodie? Si in me, aut in Jonatha filio meo, est iniquitas hæc, da ostensionem: aut si hæc iniquitas est in populo tuo, da sanctitatem. Et deprehensus est Jonathas et Saül, populus autem exivit.

42. Et ait Saül: Mittite sortem inter me, et inter Jonatham filium meum. Et captus est Jonathas.

43. Dixit autem Saül ad Jonatham: Indica mihi quid feceris. Et indicavit ei Jonathas, et ait: Gustans gustavi in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululum mellis, et ecce ego morior.

44. Et ait Saül: Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, quia morte morieris Jonatha.

45. Dixitque populus ad Saül: Ergone Jonathas morietur, qui fecit salutem hanc magnam in Israëel? hoc nefas est: vivit Dominus, si ceciderit capillus de capite ejus in terram, quia cum Deo operatus est hodie. Liberavit ergo populus Jonatham, ut non moreretur.

46. Recessitque Saül, nec persecutus est Philisthiim: porrò Philisthiim abierunt in loca sua.

47. Et Saül, confirmato regno super Israëel, pugnabat per circumtum adversum omnes inimicos ejus, contra Moab, et filios Ammon, et Edom, et reges Soba, et Philistheos: et quocumque se verterat, superabat.

48. Congregatoque exercitu, percussit Amalec, et eruit Israëel de manu vastatorum ejus.

1 Las palabras que se siguen hasta estas otras, y la suerte descubrió, no se leen en el Hebreo, en donde se indica que la declaracion se pidió por medio del *urim* y *thumim*.

2 Haciendo ver quien es el culpable, para que se castigue como merece.

3 Perdónale, y despues de reconciliado con él, vuélvele á tu gracia y amistad. ¡Excelente modo de pedir! Se ve que Dios asiste, todavía á este rey, y que aun no se habia despedido de su gobierno. Siempre quedan rastros de virtud en el pecador que ha sido bueno. El principe se hizo para el pueblo. Otros: Santificalo, haciéndonos conocer el culpable, para que con su castigo quede santificado el resto del pueblo. — 4 No hice mas que probar la miel.

5 Este es un modo proverbial que, como hemos notado en otros lugares, era familiar á los Hebreos. Y una especie de execracion que pronunciaban contra sí mismos, para manifestar la resolucion firme en que estaban de cumplir lo que decian. Quiere decir: Este y estotro castigo me venga, Dios me trate con todo el rigor de su justicia, etc. En todo lo que hasta aquí ha ejecutado Saül, no consultó al Señor, siguió solamente su capricho; y así no es maravilla que se descubra tanta indiscrecion y ligereza en todos sus juramentos, etc. Este hombre, que pretendia que la muerte fuese la pena de uza violacion aparente de una orden injusta que habia dado, tenia ya quebrantada otra muy expresa y justa, que habia recibido de Dios por boca del profeta; y el capitulo siguiente nos hará conocer hasta donde llegó su orgullo y su desobediencia. De este modo se precipita el hombre que no cuenta con Dios, abandonándose á no tener otra guia que la de su consejo y propias luces.

6 MS. 8. *Desmesura es esto*. Pues e. mismo Jonathás ha sido el instrumento de quien Dios se ha vali. o para salvar á su pueblo.

7 Recabando con Saül que no se cumpliese su sentencia, cuya accion era atroz y evidentemente injusta.

8 Hacia Emath ó Emesa, á la parte septentrional de la Tierra Santa. II Reg. viii, 5. I Paralip. xviii, 3.

9 MS. 7. *De todos sus contendores*. Las circunstancias que concurren en esta accion, se leen en el capitulo siguiente.

un lado, y yo con mi hijo Jonathás estaré al otro lado. Y respondió el pueblo á Saül: Haz todo lo que bien te pareciere.

41. Y dijo Saül al Señor Dios de Israëel: Señor Dios de Israëel, da á conocer¹: ¿por qué motivo no has respondido hoy á tu siervo? Si esta maldad se halla en mí, ó en mi hijo Jonathás, decláralo²: pero si tu pueblo es el culpado, santificalo³. Y la suerte descubrió á Jonathás y á Saül, pero el pueblo salió libre.

42. Y dijo Saül: Echad suerte entre mí, y entre Jonathás mi hijo. Y cayó sobre Jonathás.

43. Dijo pues Saül á Jonathás: Dime que es lo que has hecho. Y se lo declaró Jonathás, y dijo: Gusté con mucho gusto⁴ un poquito de miel con la punta de la vara, que tenia en mi mano, y hé aquí que muero.

44. Y dijo Saül: Esto haga Dios conmigo, y esto añada⁵ que morirás de muerte Jonathás.

45. Y dijo el pueblo á Saül: ¿Con que morirá Jonathás, que ha hecho esta salud grande en Israëel? esto no es para dicho⁶: vive el Señor, que no ha de caer en tierra ni un solo cabello de su cabeza, porque ha obrado hoy con Dios. Y el pueblo libró á Jonathás, que no muriese⁷.

46. Y retiróse Saül, y no siguió el alcance de los Philistheos: y así los Philistheos se volvieron á sus tierras.

47. Y Saül luego que vió afirmado su trono en Israëel, peleaba contra todos los enemigos de la comarca, contra Moab, y contra los hijos de Ammon, y de Edom, y los reyes de Soba⁸, y los Philistheos: y á cualquier parte que se volvía, era vencedor.

48. Y habiendo juntado un ejército, hirió á Amalec, y libró á Israëel de las manos de sus destruidores⁹.

49. Fuerunt autem filii Saül, Jonathas, et Jessui, et Melchisua: et nomina duarum filiarum ejus nomen primogenitæ Merob, et nomen minoris Michol.

50. Et nomen uxoris Saül, Achinoam filia Achimaas: et nomen principis militiæ ejus Abner, filius Ner, patruelis Saül.

51. Porrò Cis fuit pater Saül, et Ner pater Abner, filius Abiel.

52. Erat autem bellum potens adversum Philistheos omnibus diebus Saül. Nam quemcumque viderat Saül virum fortem, et aptum ad prælium, sociabat eum sibi.

49. Y los hijos de Saül fueron Jonathás, y Jessui¹ y Melchisua: y de dos hijas que tuvo la primogénita se llamaba Merób, y la menor Michól.

50. Y la mujer de Saül se llamaba Achinoám, hija de Achimaas: y el nombre del general de su ejército era Abner, hijo de Ner, primo hermano² de Saül.

51. Porque Cis fué padre de Saül, y Ner padre de Abner, hijo de Abiel.

52. Y la guerra fué recia contra los Philistheos todo el tiempo de Saül. Porque á cualquier hombre de aliento, y apto para la guerra, que veia³ Saül, le asociaba consigo.

CAPÍTULO XV.

Manda Dios á Saül que destruya enteramente á los Amalecitas: desobedece al Señor, dejando con vida al rey Agág. Es reprobado segunda vez por esta desobediencia, y le anuncia Samuél que será despojado del reino. Muerto Agág, Hora Samuél la reprobacion de Saül.

1. Et dixit Samuel ad Saül: Me misit Dominus, ut ungerem te in regem super populum ejus Israëel: nunc ergò audi vocem Domini:

2. Hæc dicit Dominus exercituum: Recensui quæcumque fecit Amalec Israëli, quomodo restitit ei in via cum ascenderet de Egypto.

3. Nunc ergò vade, et percute Amalec, et demolire universa ejus: non parcas ei, et non concupiscas ex rebus ipsius aliquid: sed interfice à viro usque ad mulierem, et parvulum atque lactentem, bovem et ovem, camelum et asinum.

1. Y dijo Samuél á Saül: El Señor me envió para ungrte por rey sobre su pueblo de Israëel: pues oye ahora la voz del Señor.

2. Esto dice el Señor de los ejércitos: Registrado tengo⁴ cuanto hizo Amalec con Israëel, como se le opuso en el camino cuando subia de Egipto.

3. Vé pues ahora, y hiere á Amalec, y destruye todo lo que tuviere: no le perdones, ni codicies⁵ cosa alguna de las suyas: mas pasa á cuchillo⁶ desde el hombre hasta la mujer, y al niño y aun al de pecho, la vaca y la oveja, el camello y el jumento.

1 Llamado Abinadáb. I Paralip. viii, 33. Aquí se refieren solamente los nombres de los hijos de Saül, que le siguieron bien armados en estas guerras.

2 La palabra *patruelis* de nuestra Vulgata significa *primo hermano*, y se refiere á Abner, que lo era de Saül; porque entrambos fueron hijos de dos hermanos, esto es, de Cis y de Ner, y de estos dos fué padre Abiel, como consta expresamente del versículo siguiente, por lo que hace á Ner; y por lo que á Cis, del cap. ix, v. 1. En el Hebreo en lugar de primo hermano se lee *רִיבִי, tio*; pero allí esta palabra se refiere á Ner; y así no se diferencia el sentido, sino la explicacion del parentesco.

3 MS. 8. *Eguisado*. Conducta digna á la verdad de un grande rey.

4 Habla Dios aquí acomodándose al estilo y manera de los hombres, como si dijera: He reconocido mis registros y memorias, y he visto los males que hizo Amalec á mi pueblo, cuando volvía de Egipto: y yo irritado de ver su crueldad, pronuncié desde entonces el decreto de su total ruina y destruccion, y este es el tiempo que mi providencia tiene destinado para que pague aquel pecado. Por tanto marcha ahora sin dilacion, y destruye, demuele y asuela todo cuanto le pertenece; ó bien, sujétalo al anatema, que es como se halla en el texto hebreo, v. 3.

5 Estas palabras: *Ni codicies, etc.*, no se leen en el Hebreo.

6 Este era un expreso mandamiento del Señor, que sujetaba á Amalec al anatema ó total exterminio, como lo fué tambien en otro tiempo Jerichó. Pero ¿porqué castigar con tanta severidad un pecado, en el que ninguno de los que entonces vivian habia tenido parte, ni aun tal vez noticia de lo que habia sucedido cuatrocientos años antes? ¿Porqué envolver en esta ruina y exterminio general los niños que aun estaban mamando, los ganados y todos los muebles de Amalec? Véase lo que para responder á esto dejamos ya notado en el *Exodo* xx, 5, y repítase: *Judicia Dei abyssus multa*. Fuera de que los particulares, que componen un cuerpo, son dignos de castigo por el delito de los que componian este mismo cuerpo muchos años antes, cuando con su conducta lo aprueban, y dan á entender que hubieran hecho lo mismo, si se hubieran hallado en las mismas circunstancias. Así que los Amalecitas eran culpables de los excesos é injusticias que sus padres habian ejecutado con el pueblo de Israël cuatrocientos años antes, porque manteniéndose en el mismo teson y odio, renovaban á cada paso los malos tratamientos que aquellos habian hecho con él al salir de Egipto. *Judic.* iii, 13; vi, 3; x, 12, *et supra* xiv, 48. Y si Dios habia

7 Exod. xvii, 8. Deut. xxv, 17.

4. Præcepit itaque Saül populo, et recensuit eos quasi agnos: ducenta millia pedum, et decem millia virorum Juda.

5. Cùmque venisset Saül usque ad civitatem Amalec, tetendit insidias in torrente.

6. Dixitque Saül Cinæo: Abite, recedite, atque descendite ab Amalec: ne fortè involvam te cum eo. Tu enim fecisti misericordiam cum omnibus filiis Israël, cùm ascenderent de Ægypto. Et recessit Cinæus de medio Amalec.

7. Percussitque Saül Amalec, ab Hevila, donec venias ad Sur, quæ est è regione Ægypti.

8. Et apprehendit Agag regem Amalec vivum: omne autem vulgus interfecit in ore gladii.

9. Et pepercit Saül, et populus, Agag, et optimis gregibus ovium et armentorum, et vestibus, et arietibus, et universis quæ pulchra erant, nec voluerunt disperdere ea: quidquid verò vile fuit et reprobum, hoc demoliti sunt.

10. Factum est autem verbum Domini ad Samuel, dicens:

11. Pœnitet me quòd constituerim Saül regem: quia dereliquit me, et verba mea opere non implevit. Contristatusque est Samuel, et clamavit ad Dominum totà nocte.

12. Cùmque de nocte surrexisset Samuel, ut iret ad Saül manè, nuntiatum est Samueli, eò quòd venisset Saül in Carmelum, et erexisset sibi fornitem triumphalem, et reversus transisset, descendissetque in Gálgala. Venit ergò Samuel ad Saül, et Saül offerebat holocaustum Domino, de initiis prædarum quæ attulerat ex Amalec.

13. Et cùm venisset Samuel ad Saül, dixit ei Saül: Benedictus tu Domino, implevi verbum Domini.

dilatado el castigo, no era para templar y suavizar la sentencia, sino para en vista del abuso, apresurar la ejecución, y ejecutarle con el mayor rigor.

1 Que van siguiendo á su pastor. Algunos toman la palabra טללים, que significa *corderos*, por el nombre del lugar en que se hizo la revista, y quieren que sea el mismo que se refiere en Josué xv, 24, y leen, no como S. JERÓNIMO כטללים sino כטללים.

2 Capital del reino, donde residia su rey. Estas gentes solian mudar de morada, que no la tenían fija.

3 Descendientes de Jethró suegro de Moysés, que habitaban entre la tribu de Judá y los Amalecitas. Num. xxiv, 21. Judic. i. 16.

4 MS. 3. *Fesistes noblesa*. MS. A. *Mesura*. La expresion del texto es frecuente.

5 Nombre comun á los reyes de los Amalecitas. Num. xxiv, 7. Esther iii, 1. — 6 MS. 8. *Lo que era de prez*.

7 Véase lo que sobre esta expresion dejamos notado en el Génesis vi, 6. Dios muda sus obras, pero su voluntad no se muda: habla á manera de los hombres para darse á entender á los hombres. S. AUGUSTIN. Confes. lib. 1, cap. 4.

8 Y regándole para que mirase á Saül con misericordia; con lo que da una leccion á los pastores de las almas, como deben llorar las que se pierden.

9 Que era un monte en la tribu de Judá, *infr.* xxv, 2, diferente del célebre que estaba á la orilla del Mediterraneo.

10 Saül en esta accion y victoria no habia tenido otra parte que la desobediencia á las órdenes expresas del Señor: esto debia cubrirle de confusion y de vergüenza; y no obstante esto solamente piensa en levantar trofeos á su vanidad, quando delante de Dios habia caido irreparablemente y sin recurso. ¡Deplorable ceguedad del orgullo de los hombres!

11 Solo Lucifer que le habia precipitado en una desobediencia tan grande y enorme, podia inspirarle los medios de que se valió para excusar su pecado, muy propios á la verdad para hacer mas incurable su llaga.

4. Y así Saül dió orden al pueblo, é hizo revista de ellos, como si fueran corderos¹: doscientos mil de á pié, y diez mil hombres de Judá.

5. Y habiendo venido Saül hasta la ciudad de Amaléc², puso celadas en el torrente.

6. Y dijo Saül al Cincó³: Marchaos, retiraos, y separaos de Amaléc: no sea acaso que te envuelva juntamente con ellos. Por quanto tú hiciste misericordia⁴ con todos los hijos de Israel, cuando subian de Egipto. Y retiróse el Cincó de entre los de Amaléc.

7. Y Saül hirió á Amaléc, desde Hevila, hasta llegar á Sur, que está en la frontera de Egipto.

8. Y tomó vivo á Agág⁵ rey de Amaléc: y pasó á filo de espada á todo el vulgo.

9 Mas Saül, y el pueblo reservaron á Agág, y los mejores rebaños de ovejas y de vacas, y vestidos, y carneros, y en general todo lo que era bello⁶, y no lo quisieron echar á perder: mas todo lo que hubo vil y no bueno, esto destruyeron.

10. Y vino palabra del Señor á Samuel, diciendo:

11. Me pesa⁷ de haber hecho rey á Saül: porque me ha dejado, y no ha puesto en obra mis palabras. Y entristeciósese Samuel, y estuvo clamando al Señor toda la noche⁸.

12. Y habiéndose levantado Samuel antes del dia para ir en busca de Saül por la mañana, fué dado aviso á Samuel, que Saül habia ido al Carmelo⁹, y que se habia erigido un arco triunfal¹⁰, y que volviendo, habia pasado y descendido á Gálgala. Vino pues Samuel en busca de Saül, y Saül estaba ofreciendo al Señor un holocausto de las primicias de los despojos, que habia traído de Amaléc.

13. Y cuando llegó Samuel adonde estaba Saül, le dijo Saül: Bendito seas tú del Señor, he cumplido la palabra del Señor¹¹.

14. Dixitque Samuel: Et quæ est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis, et armentorum, quam ego audio?

15. Et ait Saül: De Amalec adduxerunt ea: pepercit enim populus melioribus ovibus et armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo; reliqua verò occidimus.

16. Ait autem Samuel ad Saül: Sine me, et indicabo tibi quæ locutus sit Dominus ad me nocte. Dixitque ei: Loquere.

17. Et ait Samuel: Nonne cùm parvulus esses in oculis tuis, caput in tribus Israël factus es? unxitque te Dominus in regem super Israël,

18. Et misit te Dominus in viam, et ait: Vade, et interfice peccatores Amalec, et pugnabis contra eos usque ad internecionem eorum.

19. Quare ergò non audisti vocem Domini: sed versus ad prædam es, et fecisti malum in oculis Domini?

20. Et ait Saül ad Samuelem: Immo audivi vocem Domini, et ambulavi in via per quam misit me Dominus, et adduxi Agag regem Amalec, et Amalec interfeci.

21. Tulit autem de præda populus oves et boves, primitias eorum quæ cæsa sunt, ut immolet Domino Deo suo in Gálgalis.

22. Et ait Samuel: Numquid vult Dominus holocausta et victimas, et non potius ut obediatur voci Domini? MELIOR est enim obedientia quàm victimæ: et auscultare magis quàm offerre adipem arietum.

23. Quoniam quasi peccatum ariolandi est, repugnare: et quasi scelus idololatriæ, nolle acquiescere. Pro eo ergò quòd abjecisti sermonem Domini, abjecit te Dominus ne sis rex.

24. Dixitque Saül ad Samuelem: Peccavi,

14. Y dijo Samuel: ¿Y qué voz de ganados es esta, que resuena en mis orejas, y de vacas, que yo estoy oyendo?

15. Y respondió Saül: De Amaléc los trajeron: porque el pueblo¹ perdonó á lo mejor de las ovejas y de las vacas para sacrificarlo al Señor Dios tuyo: mas el resto lo matamos.

16. Y Samuel dijo á Saül: Dame permiso, y te declararé lo que el Señor me ha dicho esta noche. Y dijo Saül: Dílo.

17. Y añadió Samuel: ¿No es verdad que cuando eras pequeño en tus ojos, fuiste hecho cabeza de las tribus de Israel? y el Señor te ungió super rey sobre Israel.

18. Y el Señor te envió en jornada, y dijo: Anda, y destruye á los pecadores de Amaléc, y pelearás contra ellos hasta su exterminio.

19. ¿Pues porqué no has oído la voz del Señor: sino que te has vuelto al despojo, y has hecho lo malo en los ojos del Señor?

20. Y respondió Saül á Samuel: Antes bien he oído la voz del Señor, y he seguido el camino por el que me envió el Señor, y he traído á Agág rey de Amaléc, y he pasado á cuchillo á los Amalecitas.

21. Mas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas, como las primicias de lo que fué muerto, para sacrificarlo² al Señor su Dios en Gálgala.

22. Y dijo Samuel: ¿Pues qué quiere el Señor³ holocaustos y victimas, y no mas bien que se obedezca la voz del Señor? porque MEJOR es la obediencia que las victimas: y el obedecer, mejor que ofrecer el sebo de los carneros.

23. Porque el resistir, es como un pecado de adivinacion⁴: y como un crimen de idolatria, el no querer quietarse. Pues por quanto has desechado la palabra del Señor, el Señor te ha desechado para que no seas rey.

24. Y dijo Saül á Samuel: He pecado⁵, por-

1 Saül en esta ocasion, y lo mismo en los vv. 21, 24, excusa neciamente su pecado, cargándole sobre el pueblo, como si este hubiera podido tener arbitrio para hacer cosa alguna sin que el rey la mandase, ó por sí mismo ó por sus ministros, ó por lo menos la tolerase.

2 Saül siguiendo el error, que era comun á todos los Judíos carnales, creia hacer una obra agradable á Dios ofreciéndole un número crecido de victimas; pero sin contar con las obligaciones esenciales que debe la criatura á su Dios: y la principal es el confundirse en su presencia, adorar humildemente su voluntad, escuchar con docilidad su palabra, y poner toda su dicha y felicidad en obedecerle, sacrificándole sus pensamientos, sus inclinaciones y sus intereses. Una religion que se contenta con solo el culto exterior, no es la religion del verdaderò Dios, que es espíritu, y quiere ser adorado en espíritu y en verdad. La que le es agradable es la del corazón; porque esta sola es la que da la vida, y el precio y mérito á las obras exteriores.

3 MS. 7. *Cuydas que es mas pagado el Señor*. Por la victima se ofrece al Señor la carne ajena, y por la obediencia se le sacrifica la voluntad propia. S. GREGOR. MAGN. Moral. lib. xxxiii, cap. 10.

4 El pecado de la magia ó adivinacion consiste en consultar al espíritu de mentira, en lugar de escuchar á Dios, que es la verdad. Y el de la idolatria, en dar á la criatura el culto soberano que se debe solo á Dios. Y así el goberarnos por nuestra razon, por nuestra voluntad, por nuestros intereses, por nuestras pasiones, no contando en todo con la voluntad de Dios; es poner la mentira en el lugar de la verdad, y es erigir dentro de nosotros mismos un idolo. y darle el culto soberano que se debe á Dios. Y este es el juicio que pronuncia el mismo Señor de aquel que pretende eludir la observancia de su ley por medio de interpretaciones necias y arbitrarias.

5 El temor de los males temporales de que se ve amenazado, y no el odio del pecado; ni el dolor sincero de haber ofendido á Dios, es el que saca esta confesion de la boca de Saül.

α Suprà xiii, 13. Eccles. iv, 17. Osee vi, 6. Matth. ix, 13; xii, 7.

quia prævaricatus sum sermonem Domini, et verba tua, timens populū et obediens voci eorum.

23. Sed nunc porta, quæso, peccatum meum, et revertere mecum, ut adorem Dominum.

26. Et ait Samuel ad Saül: Non revertar tecum, quia projecisti sermonem Domini, et projecit te Dominus ne sis rex super Israël.

27. Et conversus est Samuel ut abiret: ille autem apprehendit summitatem pallii ejus, quæ et scissa est.

28. Et ait ad eum Samuel: Scidit Dominus regnum Israël a te hodie, et tradidit illud proximo tuo meliori te.

29. Porrò Triumphator in Israël non parcat, et poenitudine non flectetur: neque enim homo est ut agat poenitentiam.

30. At ille ait: Peccavi: sed nunc honora me coram senioribus populi mei, et coram Israël, et revertere mecum, ut adorem Dominum Deum tuum.

31. Reversus ergò Samuel secutus est Saulem: et adoravit Saül Dominum.

32. Dixitque Samuel: Adducite ad me Agag regem Amalec. Et oblatus est ei Agag pinguis, et tremens. Et dixit Agag: Siccine separat amara mors?

33. Et ait Samuel: Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua. Et in frustra concidit eum Samuel coram Domino in Galgalis.

34. Abiit autem Samuel in Ramatha: Saül verò ascendit in domum suam in Gabaa.

35. Et non vidit Samuel ultra Saül usque

que he quebrantado la palabra del Señor, y tus dictámenes, temiendo al pueblo, y condescendiendo con la voz de ellos.

23. Mas ahora ruegote, que sobrellevés mi pecado, y vuélvete conmigo, para que adore al Señor.

26. Y dijo Samuel á Saül: No volveré contigo, por cuanto has desechado la palabra del Señor, y el Señor te ha desechado á tí para que no seas rey sobre Israël.

27. Y se volvió Samuel para irse: mas aquel le asió la punta del manto, que se rasgó.

28. Y dijole Samuel: El Señor ha rasgado hoy de tí el reino de Israël, y se lo ha dado á tu prójimo que es mejor que tú.

29. Y el Triunfador³ en Israël no perdonará, ni estará sujeto á arrepentimiento: porque no es un hombre que tenga que arrepentirse.

30. Y aquel dijo: He pecado: mas ahora honrame delante de los ancianos de mi pueblo⁴, y delante de Israël, y vuélvete conmigo, para que adore al Señor tu Dios.

31. Volvió pues Samuel y siguió á Saül⁵: y adoró Saül al Señor.

32. Y dijo Samuel: Traedme acá á Agág rey de Amalec. Y presentáronle á Agág que era muy gordo, y todo temblando. Y dijo Agág: ¿Así me separa⁶ una muerte amarga?

33. Y dijo Samuel: Así como tu espada dejó sin hijos á las mujeres, de la misma manera tu madre entre las mujeres quedará sin hijos. Y Samuel le dividió en trozos en Gálgala delante del Señor⁷.

34. Despues Samuel se fué á Ramatha: y Saül subió á su casa en Gabaa.

35. Y no vió⁸ mas Samuel á Saül hasta el día

1 Toma sobre tí mi pecado; ó ruega que se me perdone este pecado.

2 Para ofrecer sacrificios al Señor, y que me perdone. Saül quedándose impenitente, y sin ofrecerle antes el sacrificio interno de su corazón, se persuade neciamente que el Señor podrá ser aplacado con los externos de los bueyes y carneros que queria ofrecerle. Por esto Samuel alumbrado del cielo, veía que no era sincera su penitencia, y le declara íntima que Dios no le perdonará, ni revocará el decreto pronunciado contra él.

3 Y aquel que triunfa solo en Israël, y á quien solo se deben las victorias; aquel á quien tú has querido despojar de la gloria de esta que has conseguido, haciéndote erigir un arco triunfal, que solo á él se le debía, no revocará el justo decreto que tiene pronunciado contra tí, porque en Dios no cabe ni arrepentimiento ni blandura con aquellos que son inflexibles en el mal, que se ensoberbecen y engrien en su misma caída, y que no se convierten á él sino en apariencia.

4 Palabras que dan á entender claramente que no era sincero el arrepentimiento y confesion de este principe.

5 Samuel condescendió en esta ocasion con Saül, y además le siguió, inspirado sin duda del Señor, para ejecutar con Agág lo que despues se refiere.

6 De todo lo que yo mas amo. El Hebréo אֲכַן כִּי מֵרַחֲמֵי מוֹתוֹ, ciertamente se pasó la amargura de la muerte. Otros trasladan: se acercó, como dando á entender, que no hacía caso de la muerte. Agág es la imagen de aquellos hombres carnales, que no pueden ni oír siquiera el nombre de la muerte, porque los separa de todos aquellos objetos, que forman la falsa felicidad de que gozan mientras viven. Eccli. xli, 1, 2.

7 Como ministro de la justicia de Dios, y haciendo por su órden lo que la desobediencia de Saül no había querido ejecutar.

8 Aquí el verbo video se toma por invisio: véase tambien el capítulo xx, 29. El sentido es, que no le volvió á ver ó visitar mas, como solía hacerlo antes en ciertos dias del año, ó por amistad, ó por honor, ó para darle algun consejo.

a Infrá xxviii, 17.

ad diem mortis suæ: verumtamen Iugebat Samuel Saulem, quoniam Dominum poenitebat quòd constituisset eum regem super Israël.

de su muerte: mas Samuel lloraba á Saül¹, porque el Señor se había arrepentido de haberle establecido rey sobre Israël.

CAPITULO XVI.

Samuel unge por rey á David, que era el menor de todos sus hermanos. Saül es agitado del espíritu maligno, y por consejo de sus criados le traen á David, para que con su música le alivie la enfermedad.

1. Dixitque Dominus ad Samuelem: Usquequo tu luges Saül, cum ego projecerim eum ne regnet super Israël? Imple cornu tuum oleo, et veni, ut mittam te ad Isai Bethlehemitem: providi enim in filiis ejus mihi regem.

2. Et ait Samuel: Quomodo vadam? audiet enim Saül, et interficiet me. Et ait Dominus: Vitulum de armento tolles in manu tua, et dices: Ad immolandum Domino veni.

3. Et vocabis Isai ad victimam, et ego ostendam tibi quid facias, et unges quemcumque monstraverit tibi.

4. Fecit ergò Samuel, sicut locutus est ei Dominus. Venitque in Bethlehem, et admirati sunt seniores civitatis, occurrentes ei, dixeruntque: Pacificusne est ingressus tuus?

5. Et ait: Pacificus: ad immolandum Domino veni, sanctificamini, et venite mecum ut immolem. Sanctificavit ergò Isai et filios ejus, et vocavit eos ad sacrificium.

6. Cumque ingressi essent, vidit Eliab, et ait: Num coram Domino est Christus ejus?

7. Et dixit Dominus ad Samuelem: Ne respicias vultum ejus, neque altitudinem stature ejus: quoniam abjeci eum, nec juxta intuitum hominis ego judico: homo enim videt ea quæ parent, Dominus autem intuetur cor.

1. Y dijo el Señor á Samuel: ¿Hasta cuándo tú llorarás á Saül, habiéndole yo desechado para que no reine sobre Israël? Hinché tu cuerno² de aceite, y ven, que te enviaré á Isai de Bethlehem: porque entre sus hijos me he proveído de rey.

2. Y dijo Samuel: ¿Cómo iré yo? porque lo oirá Saül, y me matará. Y respondió el Señor: Tomarás en tu mano un becerro de la vacada, y dirás: Á sacrificar al Señor he venido³.

3. Y llamarás á Isai al sacrificio⁴, y yo te manifestaré lo que has de hacer, y ungarás á aquel que yo te mostrare.

4. Hizolo pues Samuel, como le había dicho el Señor. Y fué á Bethlehem, y lo extrañaron⁵ los ancianos de la ciudad, y saliendo á recibirle, le dijeron: ¿Es de paz tu venida?

5. Y respondió: De paz es: á sacrificar al Señor he venido: santificaos⁶, y venid conmigo para que ofrezca la víctima. Santificó⁷ pues á Isai y á sus hijos, y llamólos al sacrificio.

6. Y luego que entraron⁸, vió á Eliab, y dijo: ¿Por ventura está delante del Señor su ungido?

7. Y dijo el Señor á Samuel: No mires á su presencia, ni á su grande estatura: porque le he desechado, ni yo juzgo por lo que aparece á la vista del hombre: porque el hombre ve lo que aparece, mas el Señor ve el corazón.

1 MS. 7. *Auia mansilla de Saül.* Samuel, modelo perfecto de pastores, reprende con fuerza, y ama con ternura. Como embajador y ministro de Dios, se muestra lleno de zelo, cuando defiende sus derechos y los intereses de su gloria; como pastor y padre, es penetrado del mas amargo dolor, cuando ve la impenitencia y dureza de Saül: llora en secreto la fatal desgracia de este desdichado principe: le lleva continuamente en su corazón, y no cesa de solicitar con sus lágrimas, gemidos y ruegos, que le mire el Señor con ojos de misericordia.

2 MS. 7. *Tu cornatillo.* Los antiguos usaban de los cuernos de los bueyes para llevar aceite, vinagre y otros licores. Y esta misma costumbre se practica aun por nuestros pastores.

3 Aunque Samuel manifestó una de las causas de su ida, calló y disimuló la principal. Nunca es licito mentir; pero se puede ocultar una verdad, y manifestar otra, cuando es importante el secreto. No estaba allí el arca ni el tabernáculo; pero Samuel como delegado del Señor, era superior á las leyes rituales, y no se limitaba á lugar para ofrecer sacrificio.

4 Al convite, que se ha de celebrar de las carnes de la víctima.

5 Porque ya no se dejaba ver en público, y porque no sabian cual podia ser la causa de su venida. El Hebréo dice que se asustaron, temiendo sin duda que les traeria alguna mala nueva.

6 Lavándose ó mudándose los vestidos, y guardando continencia; *Exod.* xix, 14, 15, porque ninguno podia acercarse á participar de los manjares sagrados, si había contraído alguna impureza legal.

7 Es verisímil, que encargase particularmente á Isai y á sus hijos, que se purificasen y preparasen para el sacrificio.

8 En la sala del convite, y que Samuel vió á Eliab, que era el primogénito de Isai, deslumbrado sin duda por su noble aire, estatura y gallarda presencia, dijo en su interior: ¿Si será este el que el Señor ha escogido por rey de su pueblo? Ó afirmando, como se lee en el Hebréo: *Este sin duda es el que el Señor ha escogido por su Cristo.*

a Psalm. vii, 10.

A. T. T. II.